ANGEL FLORO COSTA

RASGOS BIOGRÁFICOS

DEL DOCTOR

JUAN CARLOS GÓMEZ

Etiamsi omnes ego non. Sas Passo á Juste.

320.92 Gom Flo

MONTEVIDEO

Calle 18 de Julio número 23

Sebulher 4 390.92

ANGEL FLORO COSTA FTO

RASGOS BIOGRÁFICOS

DEL DOCTOR

JUAN CARLOS GÓMEZ

Etiamsi omnes ego non.

SAN PEDRO Á JESÚS.

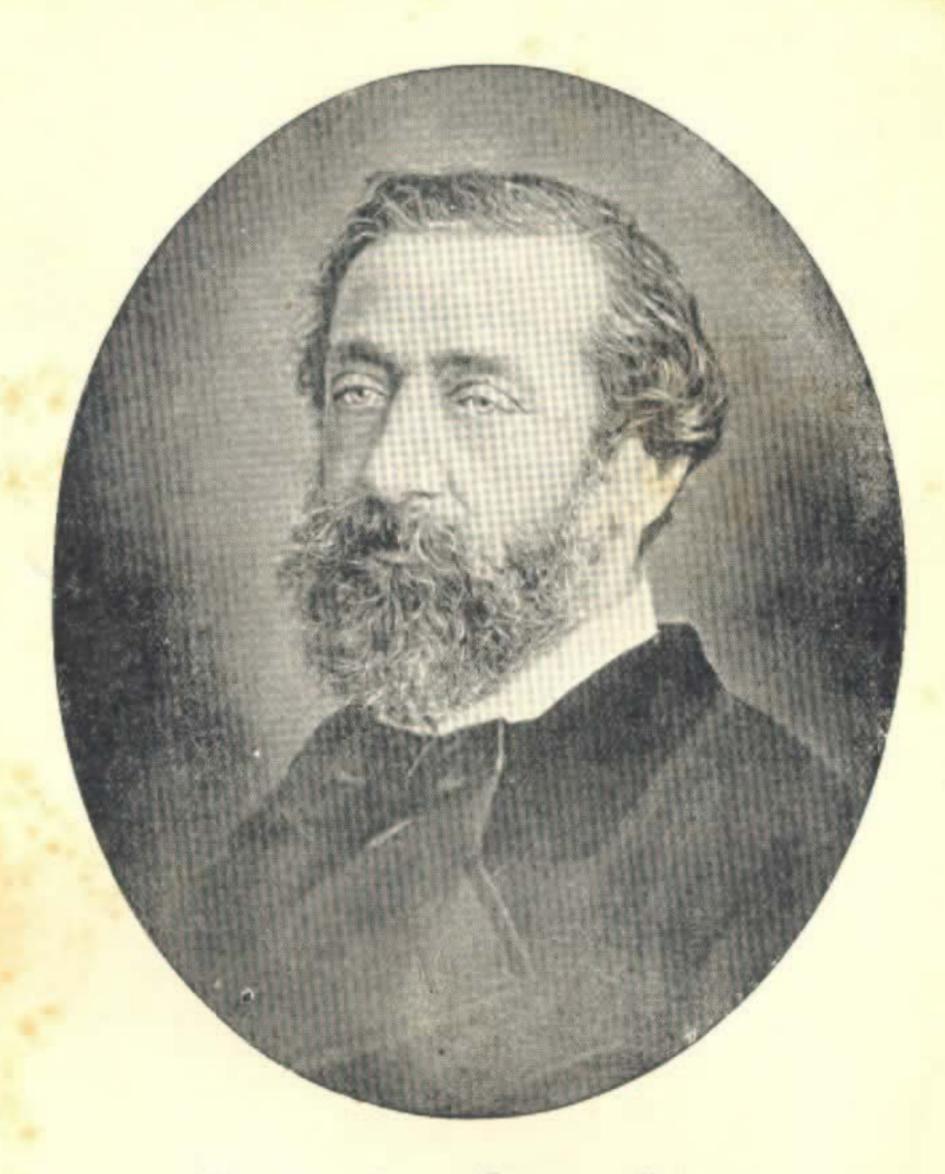
35510

MONTEVIDEO

Imprenta «El Siglo Ilustrado», de Turenne, Varxi y C.*

Calle 18 de Julio número 23

1905



Doctor Juan Carlos Gómez

NOTAS CAMBIADAS

ENTRE EL CLUB «VIDA NUEVA» Y EL AUTOR

Montevideo, Septiembre 18 de 1905.

Señor Presidente del Club «Vida Nueva», don Alberto Zorrilla.

Distinguido amigo:

Le devuelvo, con las últimas correcciones, las pruebas de mi biografía de Juan Carlos Gómez.

He pintado al prócer tal como fué, insigne y mártir, con sus virtudes inmarcesibles, con sus ideales gigantescos, con su fe y con sus congojas.

El Juan Carlos Gómez que conoció el país al través del tupido velo de la ignorancia y la calumnia, no es el que yo he pintado en las páginas de mi folleto, que he pretendido animar con mi soplo de humilde Pigmalion. No he sacrificado la verdad ni la ciencia política que of de sus labios, á ninguna preocupación ni respeto mundano.

Habría sido traicionar su memoria y violar su testamento moral y político; y él me en señó á te-

ner el noble coraje de la verdad.

Por lo demás, en obras de esta elase, sólo su autor puede asumir y tener toda la responsabilidad del juicio histórico y del cuadro que he pintado con la madurez de los 66 años.

Al pie de él va mi nombre y pondré si usted quiere el aditivo que usaban los viejos pintores,

Pinxit.

No tema usted que mi cuadro suscite controversias apasionadas, al menos entre orientales que conocerán acaso por primera vez un Juan Carlos Gómez que fué la encarnación más pura de la causa de los principios y de la libertad y el uruguayo que tuvo la más alta conciencia de la grandeza futura de la patria que le dió el ser.

Juan Carlos Gómez, como lo demuestro en mi folleto, nunca fué anexionista. Es una atroz ca-

lumnia.

Fué todo lo contrario, fué unionista, pero con la capital del Pamplatismo en Montevideo, que si su idea hubiese triunfado sobre la barbarie de los viejos tiempos, tendría hoy un millón de habitantes, y las arenas de su puerto serían como las del Pactolo, después que Midas se bañó en sus aguas.

No habrá antes de un lustro un solo oriental, ilustrado y reflexivo, que no comparta sus ideales, como yo, después de haberlos impugnado hasta con alferecía charrúa, he acabado por comprenderlos, convencido y contrito al través de los años.

La Naturaleza, la ciencia y el porvenir, son los tres jueces incorruptibles que juzgarán algún día sus profecías, que en vano los curetas de su tiempo, y aun sus vástagos, pretenden ahogar con

sus gritos.

Creo, aunque hiere mi modestia, que Piquet tiene razón en la carta que me escribió, disculpándose por no poder asistir anoche á la lectura de mi opúsculo, para conocer al más platónico de nuestros hombres representativos, presentado por el más aristotélico de nuestros publicis tas (sic).

Ojalá sea verdad lo que él dice-y alcance yo

la fama de ser su Aristóteles.

Por lo demás, si usted cree que mi trabajo biográfico en algo violenta el artículo 4.º de los Estatutos del Club «Vida Nueva», que me han dejado toda la libertad de pensar, puede usted devolverme los materiales que he entregado á la prensa, para rendirle yo solo por mi cuenta ese homenaje al gran maestro.

La posteridad me lo agradecerá. Su afectísimo compatriota y amigo.

ANGEL FLORO COSTA.

Montevideo, Octubre 4 de 1905.

Señor doctor don Angel Floro Costa.

Distinguido compatriota:

En contestación al pedido formulado por usted, en su nota que me envió, tengo el honor de comunicarle que la Comisión Directiva del Club «Vida Nueva» ha tomado en consideración el folleto que se encomendó á usted sobre la personalidad del doctor Juan Carlos Gémez, y después de oir su lectura aprobó por unanimidad la siguiente resolución que se me ha encargado transcriba á usted:--«El Club «Vida Nueva». no auspicia la publicación del folleto que sobre la personalidad del doctor Gómez ha escrito el doctor Angel Floro Costa por no responder á los propósitos que se tuvieron en cuenta y se le expresaron al encomendarle ese trabajo, y porque los principios fundamentales que en él se sustentan no están de acuerdo con el programa del Club ni con las ideas de sus elementos componentes».

Saluda á usted con su consideración más distinguida,

ALBERTO ZORRILLA,

O. Ferrando Olaondo, Segretario. En virtud de esta resolución proveyó el intole rante Club «Vida Nueva» un auto de tunda— como se llamaba, en la antigua Curia, á las ejecutorias que eran seguidas, después del reconocimiento de la deuda, del embargo, y tras del embargo del remate, y tras del remate, del anto de prisión, todo sin resuello y sin apelación—dictando una ejecutoria no menos implacable, dando orden á la imprenta de que destruyera la composición é inutilizara los pliegos ya tirados, que eran todos, menos el último, impidiéndome por ese medio editar el folleto por mi cuenta, como ya se había convenido, después que pasase la apoteosis.

El público juzgará de la inútil incorrección de esta represalia, en recompensa á lo mucho que había ayudado á ese apreciable Club, en su loable iniciativa, según consta de las notas cambiadas que deben obrar en su archivo.

De su injusto fallo, á cuya injustificada autoridad científica no puedo someterme, ni por razón de edad ni de luces, apelo á la opinión ilustrada del país.

Tal es la razón que me ha obligado á hacer algunos sacrificios para no dejar inédito mi folleto, en el que pretendo haber rasgueado al gran prócer tal como fué y debe conocerlo su patria.

ANGEL FLORO COSTA.

RDVERTENCIA

Este opúsculo estaba escrito y en poder del Club "Vida Nueva" desde el 10 de Septiembre, y recién me fueron devueltas sus pruebas de página el 4 de Octubre.

Nada hay, pues, en él que no sea de fecha anterior á cuantas publicaciones se han hecho después sobre Juan Carlos Gómez.

EL AUTOR.

